



PASCUA 2019

La gente que le seguía, los discípulos que iban tras Él, eran unos pobrecillos como tú y como yo, pero toda la novedad de su esperanza, la certeza absolutamente nueva que tenían, la realidad nueva que eran nacía de esa Presencia. Que esa Presencia siga siendo contemporánea para mí, para los hijos, para los que vendrán después, dentro de cien millones de años: esta es la victoria que vence al mundo, esta es la novedad absoluta, esto es lo divino en la historia! Yo sigo siendo el pobre hombre que soy, pero con Cristo tengo certeza, soy rico. Que exista esta Presencia hace posible la fascinación por mi propia persona, es decir, la posibilidad de amar mi persona. En efecto, uno se ama a sí mismo solo en Su compañía. El afecto por uno mismo lo expresa solo quien lleva este mensaje; amor a uno mismo y, por tanto, amor a los demás.

Luigi Giussani

COMUNIÓN Y LIBERACIÓN